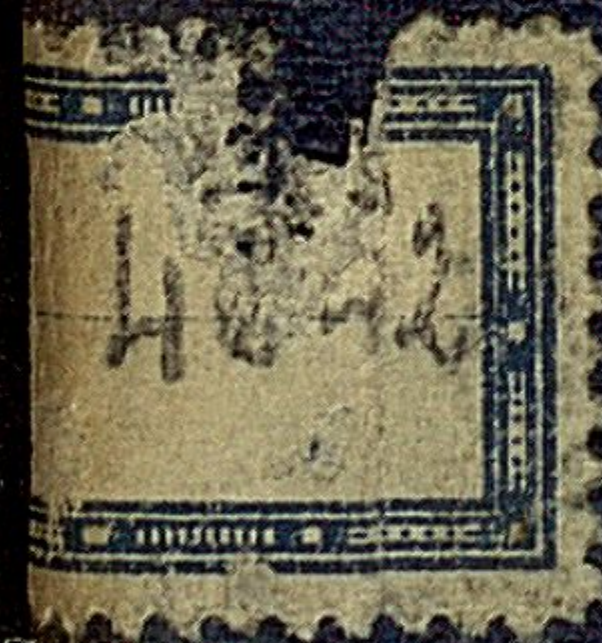
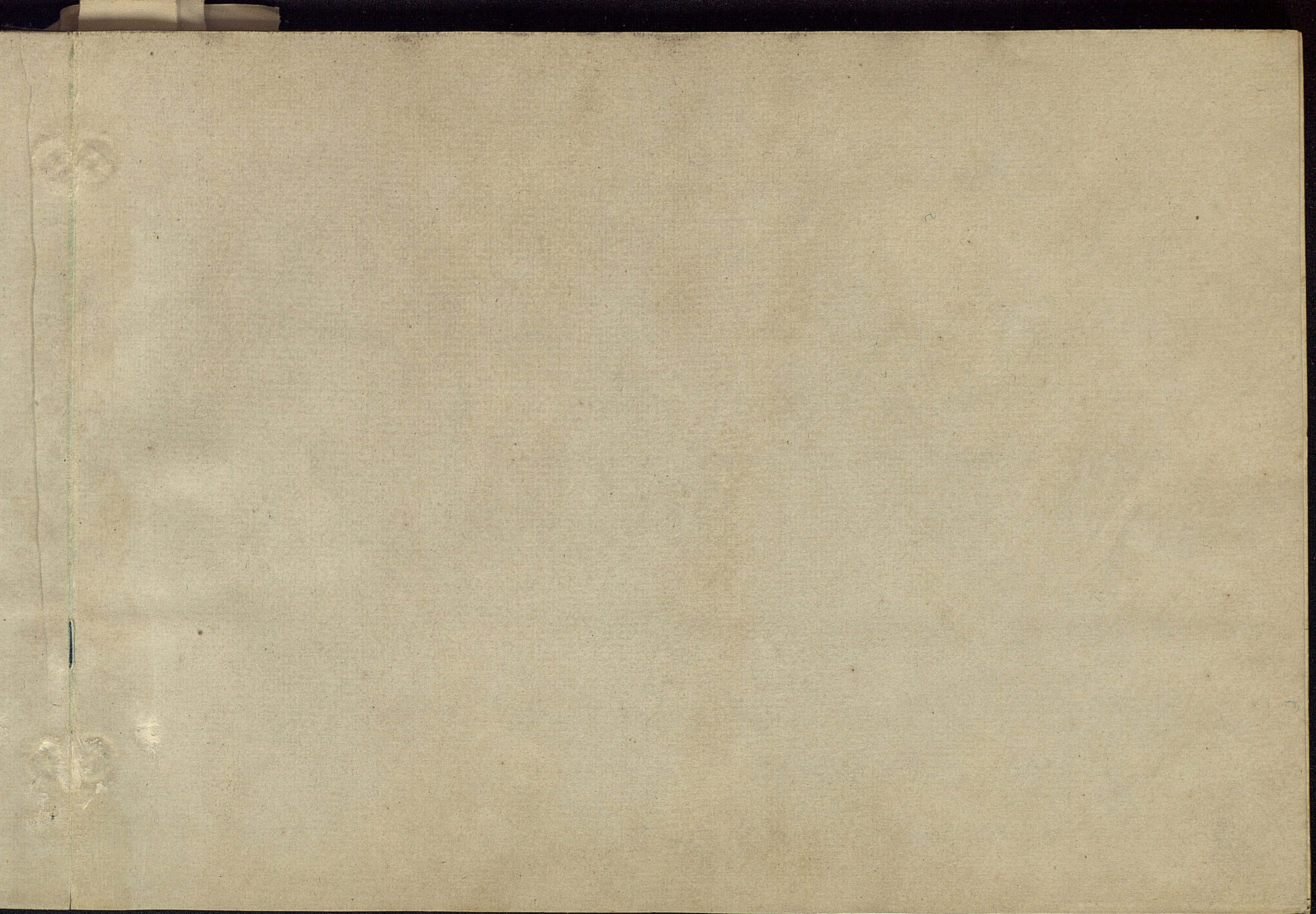


SOCIEDAD MALAGUEÑA
DE
Ciencias Físicas
Y
Naturales.

Conferencia
Esoterismo del Quijote
por
D. José Fernandez Caneela
11 febrero 1904.





1

"Soterismo del Quixote"

Es el de las postrimerias del siglo XVI y los comienzos del XVII, un periodo álgido de la Historia, en que se confunden los últimos relámpagos de nuestras glorias y los principios de nuestra decadencia. Habíanse unido con los Reyes católicos Aragon y Castilla: se había tomado el floreciente reino de Granada, último baluarte de la morisma en España: se habían conquistado Portugal y Navarra, reuniendo en un solo escudo los emblemas de todo el territorio comprendido desde las rocosas cimas pirineicas

que guardan bajo su áspera corteza riquísimos filones,
hasta la hermosa vega andaluza, que alegra el cielo
azul y fecundiza el sol; nuestras armas triunfaban en
Africa, Flandes e Italia, y, ebrios de gloria y de riqueza,
partían nuestros grandes capitanes, tripulando los buques, ante
cuyas proas ofrecía el Océano un continente virgen que
explotar. Nuestra religiosidad era pura y sincera, nuestros
ejércitos sobrios y valientes, nuestras universidades de Alcalá
y Salamanca competían con las primeras del mundo, nues-
tra literatura llegaba a su mayor elevación: era aquella la
época que llaman los historiadores siglo de oro como el que

5.
en la historia de Grecia emblema Pericles y en la de Roma
Augusto.

Pero en la misma época de grandezza y sin que puedan
distinguirse sus confines comienza nuestra decadencia. Los
bárbaros, inhumanos e injustificados suplicios de la Inquisicion
disfrazan con oclios y bajas pasiones las mas santas y bellas
ideas del que murio en la cruz. El orgullo y la falta de
fuerzas fingen el valor con la máscara de la fanfarroneria;
nuestros ejércitos cometen crímenes horribles y vergonzosos en
Flandes y los conquistadores de América no repugnan el manchar
sus manos de sangre para repletar sus bolsillos de oro. Conviértense

H

nuestras universidades en alvergue de ergotistas y pebantes,
donde se desecan las inteligencias juvenes en disquisiciones en-
piricas por los dominos miserables y mezquinos que inmortalizan
su nombre. La literatura pierde su magestuosidad y hermosura
con el hiperbaton culterano de ergote y sus imitadores. A la
anterior riqueza de la Nación sucede la miseria mas espantosa,
la industria agoniza bajo enormes tributos; el oro de las posesiones
americanas no es suficiente para sostener el fausto de Felipe
III y el Duque de Lerma y llega el momento de que el mismo
Rey tenga que pedir una limosna para los gastos de casa y
servidumbre.

5

Tal es la sociedad degenerada de que hace Cervantes
la sátira mas bella, mas impersonal y mas noble que han
visto los siglos.

El Quijote es la novela mas hermosa, de mas pura
observacion, de mas humana filosofia; el libro universal por
excelencia en cuya lectura se deleitan los hombres de mas opuesto
temperamento, ilustracion e ideas. Hace reir en la infancia, hace
pensar en la edad madura y, cuando el peso de los desencuentros
inclina la cabeza hacia la tierra, sabe evocar dolorosas nos-
talgias de ilusiones muertas.

El literato halla entre sus paginas el ambiente de la

inspiration immortal; el filósofo observa la dolorosa expresión de la vida, mezcla extraña de alegrías y lágrimas; el médico se admira descubriendo en el siglo XVII una descripción admirable de locura, enfermedad no estudiada hasta el presente siglo; el economista encuentra rasgos y nociones de la ciencia moderna por excelencia, y el democrata cree ver una protesta del pueblo escarnecido y vilipendiado.

Con razón dice un biógrafo de Cervantes: al Quijote puede aplicarse aquella exclamación de Menys ante las Hilanderas de Velazquez: esto no está hecho con la mano sino con la voluntad

7
Una tan grande belleza haue que cada uno, admirado
de su magestuosa sublimidad, quiere buscar en él una
fuente anterior donde su autor pudiese beber aquella fecunda
inspiracion superhumana, y un sentido esotérico, oculto
bajo los rasgos de la fantasia mas feliz.

El segundo biografo de Cervantes D. Vicente del
Rios cuya obra publico la Real Academia Española en
1780. un año despues de su muerte, intenta descubrir de
una manera ingeniosa afinidades entre el Quijote y la
Iliada. Muy bien y utilmente estan estudiados sus argumentos,
pero, fuerza es decir que no convencen. El Señor Rios

quiere comparar y aun halla semejanzas entre el amor profundo de Dido y los falsos amores de Altisidora, el saqueo de Troya y la estupenda historia de la Trifaldé, los soliloquios de Turu y los monólogos de Sancho, el descenso de Ulises al Infierno, y el de D. Quijote a la cueva de Montesinos, entre Aquiles y Quijana, Sulcinea y Dido, Nestor y Pedro Perez. ¿Es en algun modo posible esta semejanza entre Homero y Cervantes? Yo desde luego creo que no; pero aun cuando así fuera no desmereceria en nada la obra del escritor alcalaíno, mas perfecta, mas humana y mas universal que la del poeta griego.

9

Otro escritor tambien del siglo XVIII D. Juan itato
nio Pellicer intento buscar cierta semejanza entre el Quijote
y una obra de Lucio Apuleyo titulada el Asno de oro.
Aunque eminentemente satirico no tiene el Asno de oro,
obra inmoral y grosera, la mas remota semejanza ni com-
paracion con el Ingenioso Hidalgo. En la primera todo es carnal
~~exotico~~ y lascivo, en la segunda todo es recto, delicado y abstracto.
Los de Lucio y Fotis son impudicos y repugnantes amores que
manchan de todo; lo de D. Quijote y Dulcinea, son ideales,
puros, como el agua cristalina que corre labando su cauce.

Respecto al isoterismo del Quijote son numerosisimas

10

las opiniones emitidas. Ya en el año 1639. D. Manuel de
Faria y Sousa publico unos muy notables comentarios tratando
de descubrir a muchos personajes conocidos en los actores de la
obra y desde que ^{en} el siglo XVIII. el Señor Rios emitió la idea
de la existencia de una obrilla escrita por Cervantes, para
explicar el sentido oculto de su Ingenioso Hidalgo; diéronse
a buscarla por Bibliotecas y archivos los eruditos, hasta que
Don Adolfo de Castro, eminente cervantofilo cansado de esta
duda tenaz, se decidió a escribirla por si mismo con el título
de Buscapié, atribuyendo su paternidad al Principe de
nuestros ingenios. Demostrada por Ficenor y Gallardo la

11

supercheria de Castro no hablare mas del apócrifo Buscapé

Don Benigno Pallol (Polinon) en su Interpretación del Quijote dice que Cervantes quiso representar el absolutismo monárquico y la opresión inquisitorial sobre las conciencias.

Don Baldomero Villegas en su Estudio topológico del D. Quijote del sin par Cervantes cree ver dos dualidades: de una parte Don Quijote y Sancho representación del progreso; de otra el licenciado Pedro Perez y el Barbero, emblema de la fuerza retardatriz y rutinaria. Compara a Dulcinea con la Patria y a los cuadrilleros con la Inquisición y así sucesivamente a los demás personajes.

Mr. Richard Brown trato primero de persuadirnos de que es el Quijote una sátira del Duque de Osuna y su Gobierno de Nápoles, y discurtiendo y demostrando la inexactitud de sus suposiciones intento en varios artículos de la revista inglesa *The Athenæum* atribuir al de Lerma lo que antes achacó al de Osuna. A mi parecer, son completamente falsas e injustificadas estas opiniones.

No pocos han creído ver también en él sátiras contra la Inquisición, burlas contra el Duque de Bejar y contra D. Pedro Pacheco Salazar vecino de Argamasilla.

Hay quien afirma, y lo han publicado los diarios de poco tiempo ha, que se alude y retrata en el Quijote

a D. Alonso de Quijada y Salazar vecino de Esquivas
y pariente de Cervantes.

Y esta idea mas extendida que Cervantes tuvo por solo y
unico objeto la destruccion de los libros de Caballerias.

Estas y todas las demas opiniones, excepcion hecha de las
magnificas ideas de Benjumea, que sobre el sentido esoterico y
emblematico del Quijote se han dado por unos y otros autores, son
a mi parecer, erroneas por completo.

Cervantes no pudo escribir la mas grande de las novelas
con el unico objeto de satirizar a una u otra persona por
el odiada, su pluma es demasiado noble, demasiado recta para
ensuciarse con los tintos de la envidia o la venganza. El fue siempre

rechazado, nunca comprendido, halló cerradas todas las puertas
le imitieron amigos, le persiguieron seres sin conciencia, le in-
sultaron y despreciaron los infatuados literatos de su época;
llamándole ingenio lego, porque no abusaba en sus escritos
de las citas y ergotismos tan comunes entonces y de que con
tanta donosura se burla en el prólogo del Quijote y,
hasta un falsario licenciado fernandez de Avellaneda, cuyo
nombre la historia no guarda, trato de robarle su propia
gloria. Sin embargo le vemos siempre comedido en sus
juicios y en sus resentimientos, dispuesto al perdón de los que
mas daño le hicieron y tan noble sinceramente liberal

que sabe pagar con la inmortalidad las mercedosas linas
mas de los que se llamaron sus protectores.

En cuanto a la idea de los que, ateniéndose al
sentido literal del texto, pretenden que el único objeto y
tendencia primordial de Cervantes fue la ridiculización de
los libros de caballerias parece que desaparece en cuanto
se profundice un poco sobre ella. Ante todo, no son los
libros de caballeria necios y anodinos novelones como gene-
ralmente creen los que no se han tomado el trabajo de hojar
las admirables y bellisimas paginas de Amadis de Gaula
o Palmerin de Inglaterra. La literatura caballeresca

guarda tesoros admirables de arte y moral y no pueden ser en modo alguno, entonces ni ahora criticables ni objeto de risa aquellas sus magnanimas empresas, aquella fe en Dios, aquel deseo del bien, aquellos sus caballeros altruistas, nobles adalides, defensores del amor puro, que exponiendo su tranquilidad y su vida, lanzabanse al camino en busca de huérfanos y menesterosos a quien defender y entuerzos que remunerar

Los libros de caballerías y las órdenes caballerescas fueron engendrados por la necesidad que los espíritus nobles y elevados sintieron de oponer un dique a la crueldad del fuerte con el débil,

a la injusticia feudal, a la osadía que en aquella época de ignorancia reinaba; sus heroes eran siempre valientes, pundonorosos, dignos: luchaban por un ideal de redención y de justicia: entregaban desinteresadamente su vida en holocausto de la humanidad ingrata; morían tranquilos, serenos, puestos su fe en Dios con la satisfacción de conciencia del que ha cumplido un deber sublime; Y Cervantes tan bueno, tan sinceramente honrado, tan lleno de abnegación y de entereza en las vicisitudes de su cautiverio y malandanzas de su vida pobre y miserable, pudo coger la pluma para verse de tan bellas idealidades? Niego.

Cervantes es un verdadero andante caballero que en pos de un ideal de gloria atraviesa la vida, lleno de nobles arrebatos y bellísimas quimeras. Le vemos a los 23 años abandonar la servidumbre de Aguaviva y alistarse como soldado en la compañía de Urbina, para defender voluntariamente la gloriosa bandera española: agobiado por la fiebre en la galera Margueta, levantarse contra la voluntad de sus compañeros, para tomar activa parte en la batalla de Lepanto, donde recibe dos arcabuzazos en el pecho y uno en la mano izquierda; en el hospital de Messina la larga curación de sus heridas y la pérdida de un brazo; luchar de

nuevo en Tunex y la Goleta; defenderse valientemente a bordo
 de la galera Sol contra los piratas argelinos y caer, al fin,
 herido y sin sentido entre sus manos; le venios cautivo y
 lleno de cadenas en obscura mazmorra no consiguiendo ser
 escuchado por aquel ruin y asesino que se llamo Felipe II,
 arrostrar mil veces la muerte; ofrecerse al castigo y declararse
 el solo culpable cuando por una traicion descubren su fuga
 y la de otros compañeros; entregarse con peligro de su vida ante
 el temor del castigo posible para el que le oculta; portarse
 siempre con caballerosa magnanimidad y gallardia.

El Quijote mas que burla y sátira de los libros

de caballerías, es uno de estos, el último, el mas hermoso,
el innegorable, donde, como dice Benjumea, se conserva lo
bueno y aceptable de la andantesca literatura, condenando sus
defectos. Su autor cuenta cincuenta y ocho años, ha sufrido
mucho, ha luchado en la ruda pelea de la vida desde la ju-
ventud mas tierna, ha ensñado ideales sublimes de gloria,
ha visto destrozarse una a una sus ilusiones mas bellas,
ha perdido un brazo por su Rey y por su Patria, y el Rey
le ha despreciado y la Patria no ha conocido su talento, se ha
sacrificado por los hombres cual otro Redentor y ha recibido en
pago la caricia homicida de la traición, el salvaje de la

envidia; ha pretendido un puesto que correspondía a su mérito
 y solo se le ha concedido el de humilde recaudador de alcabalas
 con retribución de tres pesetas diarias; ha sido siempre justo,
 probo y honrado y la injusticia le metió en la cárcel y puso en
 duda su honor; ha ensoñado todas las glorias, ha gozado todas las
 puras alegrías del espíritu; ha sufrido todos los desengaños,
 todos los tropiezos de una realidad mezquina; y ha recogido
 sus sensaciones múltiples y ha sabido transformarlas en una
 obra inmortal.

Por eso el Quijote es muy humano; a cada desplante
 sublime del hidalgo corresponde una socamonería del escudero.

En aquellos tiempos decabentes de Felipe III. en que
 la avaricia, la ambicion el engaño y la immoralidad mas
 horrorosa imperaba y no gustaban ya los libros de caballerias
 que con tanto deleite se saborearon en los de Juan I. y Alfonso
 V. de Portugal y en los de los Reyes Catolicos, Carlos V. y principios
 de Felipe II. Aquella nobleza entregada a la disipacion mas
 repugnante veia con risa los hechos valerosos de los andantes
 paladines; por eso Cervantes haue ~~aparecer~~ aparecer anacronico y ri-
 diculo a su heroe y oculta bajo supuesto ataque a los libros
 Caballerescos lo que es en realidad satira finisima de las
 costumbres de su tiempo.

D. Quijote es un ser extraño, anómalo a quien
 nadie comprende, cuyas nobles ideas parecen a todos dignas
 de burla, cree ver un castellano en el ventero socarrón, que le
 arma caballero, leyendo el cuaderno de asentar la paja y la
 cebada; da libertad a los galeotes y estos le apedrean; sale
 siempre dolorido y maltrecho de sus aventuras, pero, nunca
 es cobarde, nunca olvida su idea fija, perenne, la defensa
 de los que la han menester, el castigo de los malvados. Las
 gentes que le rodean se ríen de su manía loca; pero para
 el pensador es grande y magnánima su figura, mesquina
 y grosera la de los otros, representación de una sociedad

24
incapaz de comprenderle.

Ved ahí el verdadero sentido esotérico del Ingenioso Hidalgo. D. Quijote es el hombre lleno de grandes ideales, de aspiraciones nobles: su historia es la de todo ser elevado que vive dentro de una sociedad egoísta y baja, es la historia del propio Cervantes, su vida. Vídle como se queja de los malandrines y follones causa de su desventura: ¿no es verdad que se adivina el doloroso sufrimiento del autor también vilipendiado siempre, siempre infamado?; oíd sus consejos a Sancho, llenos de sabiduría, de amarga experiencia. El autor como el protagonista siente el amor de la verdad, lucha toda su vida contra los egoísmos y las pasiones; solo encuentra

amarguras en su camino; muere tranquilo, desengañado
pero sin ~~reuer~~^{reuer}, con la sonrisa de los mártires.

La de Sancho es una figura dibujada con sobriedad de rasgos que admira. Sencillo, socarrón, ignorante, interesado, malicioso, egoísta, gloton. No le lleva hacia su amo otros afectos que el de la usula prometida: su mayor placer es comer bien, beber mejor y dormir tranquilo. Es el emblema acabado y perfecto de aquel pueblo perezoso y miserable indiferente ante la decadencia de España, tan magistralmente relatada por Labeleye y Cañovas del Castillo, de aquel pueblo empobrecido que prefería la sopa del convento al pan del trabajo.

x El Duque y la Duquesa son expresion fiel de aquella nobleza sedentaria y regalona, entregada al lujo y el boato, olvidando las glorias que sus antepasados ganaron con el valor y el esfuerzo de su brazo.

x El bachiller Sanson Carrasco representa la clase letrada, presumida con conocimientos empiricos de las universidades de entonces donde, como dice Gustavo Reyner, Aristoteles y Platon eran los textos mas avanzados y el ^{Estagirita} ~~Estagirita~~ maestro soberano del pensamiento y de la ciencia.

x El eclesiastico severo que aparece en el palacio de los Duques es representacion del fanatismo y la intransigencia.

x Dulcinea es enblema hermosisimo de un ideal

grande, adorado, deificado. La descripción que de ella hace D. Quijote es magistral: su calidad, dice, por lo menos ha de ser de princesa pues es reina y señora mia; su hermosura sobre humana pues en ella se vienen a hacer verdaderos todos los imposibles y quiméricos atributos de bellera que los poetas dan a sus damas.

No tiene vida mas que en ensueños del protagonista y, ni cuando las vocamonerías de Sancho hacenle aparecer en forma de aldeana, de no muy buen rostro, cari redonda y chata, dice D. Quijote de adorarla tal como la soñó y exclama, creyendolo obra de encantadores: "soy el mas desgraciado de los hombres."

Es bellísimo el boceto de Maritornes criada ~~cente~~
 ril, " mocha asturiana de ancha cara, llama de cogote,
de nariz roma, de un ojo tuerta y del otro no muy sana".
 Illo retrata con sus coincidencias el estado de la amoralidad
 entonces propia de todas las clases sociales; la concupiscencia
 fría, tranquila sin remordimiento que le contenga ni arrebatos
 de amor que la dignifiquen.

Así sucesivamente en cada uno de los personajes, en cada
 una de las escenas, se reflejan en el libro inmortal, rasgos de
 sátira profunda, que no hubiera podido expresar su autor de una
 manera directa y clara dado el absolutismo y la arbitrariedad
 de entonces.

Resumiendo dire: que a mi parecer las ideas emitidas sobre el sentido esotérico del Quijote son infundadas y tienen mas que a engrandecer a enpequeñecer la obra del ^{viejo} ~~hijo~~ recaudador de alcabalas:

Si fuera sátira política como dicen Tallol, Brown y algunos mas nadie la leeria en la actualidad: esas merquindades mueren pronto. La natural bondad del autor, su caracter sincero y franco anulan desde luego las ideas emitidas por otros de ataques personales al Duque de Bejar, D. Pedro Pacheco, Don Alonso Quijada &c &c. Respecto a los que atendiendo al sentido literal ven tan solo un ataque a los libros caballerescos creo haber demostrado la equivocacion de sus opiniones. En tal caso iunquiteros tendria ya, muertos por completo aquellos, la lectura del

Ingenioso Hidalgo.

No: ~~la~~ obra magistral de Cervantes es y sera eterna,
porque la anima elevado espíritu filosófico y moral, porque
las mismas bajas pasiones, la misma ignorancia, el mismo po-
sitivismo ruin, el mismo olvido, las mismas burlas y desdenes
hacia el hombre atruista, noble, grande y elevado se repetirán
en todos los siglos, en todas las naciones; porque al crear el
Genio la sátira de sus tiempos, creó la de todas las épocas,
la de la Humanidad entera.

José G. Canelas

Febrero 11/904.

